



AGUSTÍN CUEVA. UNA BREVE REFLEXIÓN HACIA EL PENSAMIENTO CRÍTICO
ECUATORIANO

AGUSTÍN CUEVA. A BRIEF REFLECTION ON ECUADORIAN CRITICAL THINKING

Aizaga Castro César ⁽¹⁾

Email: caaizagac85@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4997-5197>

¹ Docente del Ministerio de Educación. Ecuador.

Fecha de presentación: Julio, 2022

Fecha de aceptación: Septiembre, 2022

Fecha de publicación: Diciembre, 2022

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Aizaga Castro, C. (2022). Agustín cueva. una breve reflexión hacia el pensamiento crítico ecuatoriano. Revista Pensamiento Científico Latinoamericano, 1(2), 12-15.

RESUMEN

El presente artículo considera la crítica sociológica en el Ecuador, cuyo ejercicio originariamente tiene como principal teórico al sociólogo Agustín Cueva Dávila. Esta crítica confirma en sus obras indicios evidentes de la presencia de la teoría crítica sociológica en el país, a partir de la que se aborda distintos campos, destacando criterios con respecto a teoría social, coyuntura política, crítica literaria y colonización en el marco de la historia del Ecuador y de América Latina. Este trabajo pretende introductoriamente facilitar un recorrido sobre las más relevantes posturas referidas por Cueva, destacando el uso de la crítica, así como del método lógico-histórico para exponer el contenido de los contextos en los que emprende el análisis y exposición de la realidad propia del país, explicando la crisis tanto de la identidad ecuatoriana, del desarrollo de la literatura nacional, así como de los impedimentos que se arrastran desde la colonia hasta la modernidad, sumiendo a la sociedad a una condición enajenada.

Palabras clave: crítica, crisis, colonización, contradicción, identidad.

ABSTRACT

This article considers the presence of sociological criticism in the Ecuador country, whose exercise originally has as its main theorist the sociologist Agustín Cueva Dávila; which, in his works, confirms evident indications of the presence of sociological critical theory in the country, from which different fields are addressed, highlighting criteria with respect to social theory, political conjuncture, literary criticism and colonization within the framework of the history of Ecuador and Latin America. This work aims introductorily to facilitate a tour of the most relevant positions referred to by Cueva, highlighting the use of criticism, as well as the historical logical method to expose the content of the contexts in which he undertakes the analysis and exposure of the reality of the country, explaining the crisis of both ecuadorian identity, of the development of national literature, as well as of the impediments that creep from the colony to modernity plunging society into an alienated condition.

Keywords: identity, criticism, crisis, colonization, contradiction

INTRODUCCIÓN

Si pudiera hacerse una referencia sobre el pensamiento crítico en el Ecuador, la trayectoria de Agustín Cueva sería uno de los idearios cardinales para abordar dicho aspecto; esto justificado en la trascendencia, así como en los criterios que refleja en su obra; tanto en su recorrido por la literatura, por la teoría sociológica, la realidad ecuatoriana y latinoamericana, considerando los procesos coyunturales que plasmaron nuestra realidad e identidad dominada, colonizada y alienada.

Si bien, podría pensarse la relevancia del contexto de toda su obra enmarcada por las contradicciones propias de su época, lo cual implicó cambios en la realidad del mundo, de América Latina, y el Caribe; precisamente por toda la conflictividad acaecida como efecto de una sociedad clasista articulada imperialmente y que tuvo un conjunto de contestaciones por parte de una sociedad desencantada con el capitalismo: la revolución cubana, el mayo francés, la invasión a Vietnam, etc. Sin embargo, la praxis dada como escritura



crítica que apuntó desde la iconoclastia al pensamiento de Cueva tuvo una preeminencia que aún es referencia objetiva en las Ciencias Sociales de América Latina y del Ecuador.

DESARROLLO

1. Un cruce literario

Cuando se habla del recorrido literario desde la perspectiva de Cueva, se entiende la complejidad de los criterios emitidos en sus ensayos que sirvieron como referente en el país como en América Latina; específicamente las obras de: Entre la Ira y la Esperanza, Lecturas y Rupturas; así como la compilación de Literatura y Conciencia Histórica en América Latina. Lo fundamental en estos escritos es la concepción desde la concatenación de lo total, sin alguna forma de aislamiento de los factores que han conformado la realidad literaria del Ecuador.

Es decir que la consideración de lo jerárquico, así como de los elementos que confluyen paradójicamente entre sí, inciden en la producción de la literatura en sus distintas expresiones lo cual es expuesto en los escritos mencionados, mismos que hacen alusión al modo de producción económica que determina las diversas manifestaciones de las letras en el país. Por tanto, el método de investigación literaria al que recurre Cueva articula el uso de las categorías como conceptos que implican la dialéctica como el eje fundamental para abordar el problema de la concepción literaria, político y social.

Así también las contradicciones implícitas en el desarrollo de la poesía, la narrativa, la arquitectura, etc. son reflejadas desde la objetividad de las mismas, como un producto de la colonización, de las pretensiones de los distintos engranes de poder y muchas veces hasta de las tentativas que perduran desde la colonia hasta la actualidad, es decir, una política muchas veces ligada con la opresión, con el clasismo o con el imperialismo, esto por parte de políticos, artistas y literatos, entendiendo que “con el mismo acto con que el artista de Europa rendía testimonio de su relativa libertad, el de América ratificaba su absoluta alienación” (Cueva, 2008, pág. 63).

Similarmente, se entiende también que la pintura ecuatoriana como el arte en general, se vio sometida a una frenética repetición, reproducción o imitación, en muchos casos para esperar la aprobación de la realeza o de la autoridad colonial; esto lleva implícita la enajenación del artista a los requerimientos como estipulaciones de las autoridades correspondientes, a lo cual se entiende que la libertad no era condición o concepto conocido para quien expresara su arte (Cueva, 2008).

Otro aspecto paralelo a tomar en cuenta, consiste en las formaciones sociales dadas con respecto a la práctica de la literatura y del arte; estas dadas como un reflejo que en su concatenación de factores complejos implica más allá de lo especular o de la contemplación; o sea, un proceso de transformación, esto está evidentemente relacionado con la tesis undécima de Marx; tal como Lukács (Lukács, 1966) referiría sobre los dos órdenes del conocimiento, es decir, por un lado la mera representación de la realidad frente a la abstracción y el análisis, esto último significa que el pensamiento va ligado a la praxis, lo cual se considera también desde lo estético como una expresión artística en un contexto histórico-sistemático, entendiendo que “todo reflejo lo es, por tanto, de esa realidad única y unitaria”. En otros términos, un análisis de la realidad estética del arte que se contextualiza desde lo socioeconómico, lo jurídico, lo ideológico, etc. Cueva aborda dicha importancia cuando sugiere sobre esta como una “lucha perpetua por hacer y rehacer la historia” (Cueva, 1986, pág. 12).

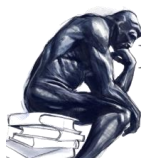
Pero, fundamentalmente recalca el sociólogo, que ni el mestizaje, ni la idealización de lo criollo fueron los engranes para el desarrollo de nuestra narrativa, sino que ya la “literatura de la conquista y la colonización” conformaron la superestructura de lo ideológico y del desarrollo de mucho de lo que podría pensarse como particular, y de allí que hace un recorrido por el arte, la pintura, la novela, la vanguardia, etc. pero por sobre todo el énfasis que hace al referir que es a partir de la rebeldía, de la negación y de la indignación como la literatura adquiere su valor en el medio.

2. El recorrido por lo identitario y su paradoja

En otro orden de cosas, y considerando un aspecto más relacionado con lo identitario y lo cultural; se identifica un conjunto de factores tanto históricos como coloniales e ideológicos; en sí, una referencia clara a la dominación por parte de las instituciones que tuvieron hegemonía en cada periodo histórico, destacando que para un verdadero desarrollo en cuanto a lo artístico es requerido “un mínimo siquiera de libertad” (Cueva, 2008, pág. 76)

Es decir que, debido a la carencia de esta, se condiciona la actividad de la población, sumando a esto la supremacía católica importada por Colón, por Cortés, etc. lo cual devino en la conformación de una ontología que consideró al aborigen americano menos que un hombre; pero así también la dependencia del hombre europeo a la realeza, manifestada como “la enfermedad del corazón por el oro”; y así bajo sus determinaciones, busca a nombre de la “humanización” del indio, someterlo bajo el marco de la “dominación-subordinación”.

En este contexto, se reflexiona sobre la dialéctica entre Dios y el Diablo, el salvaje frente al civilizado, el humano frente al subhumano, asumiendo que “el colonizador constituye así su imagen de dominador” (Cueva, 1993, pág. 62) por tanto se impone como ente regulador mismo que plasma un modelo a seguir a actuar y a reproducir. Esto expresado en todo el diálogo de actores a los que recurre Agustín Cueva, desde Cristóbal Colón



pasando por Hernán Cortés, así como a los Tratados de Indias y las interpretaciones de Ginés de Sepúlveda, Bernal Díaz del Castillo etc.

Es así como se toma a consideración un abordaje que concatena los aspectos, condiciones y contradicciones de la realidad histórico social que determinaría las coordenadas de las expresiones artísticas efectuadas bajo la sombra de una identidad enajenada; solo basta reflexionar que para el siglo XVI mientras Europa se encontraba en pleno Renacimiento, a los pueblos colonizados se los limitaba a las crónicas, mismas que equivaldrían a informes y clasificaciones de procesos, de objetos o cosas en general, esto con el fin de no instigar al colonizado a confundirse entre lo real y lo irreal, siendo solo la Biblia considerada el arquetipo de lo verdadero y efectivo. (Cueva, 1993)

Es así como se comprende la ambigüedad de lo que podría llamarse quizá identidad, pues entendiendo toda la opresión y explotación, en donde el mestizaje fue un factor clave para configurar una nueva forma de articularse desde lo social, lo político y lo artístico; pero esto no implicó la coexistencia de distintas culturas sino el “fracaso final del proyecto cultural y social del colonizador” (Cueva, 2008, pág. 139). Lo que a su vez la identidad no significaba ser europeo, pero tampoco ser indio; y que a partir de los conflictos que amenazarán los intereses económicos de los criollos y mestizos fue como se dieron las pretensiones políticas a favor de una forma particular de independencia, lo cual posteriormente da paso al nacimiento de la República.

En virtud de esto se enfatiza que de lo aborígen e indígena solo quedan vestigios leves, y del Viejo Mundo solo subsistieron desastres instalados que perduran como malestar hasta la actualidad, siendo factores que establecen una aparente identidad de “lo propio” sin embargo, se reflexiona sobre el efecto de la objetivación de los sujetos como situación que perdura todavía como una manera de complejo por querer ser diferente a lo propio, de querer ser, pensar o actuar según lo ajeno, mas no a lo que nos ha caracterizado históricamente.

En resumen, se hace énfasis en la relevancia del aspecto económico como superestructura dada en los distintos modos de producción económica en el Ecuador, lo cual implica la paradoja entre carencia y abundancia, opresión y libertad, identidad y una inexacta identidad, entre cultura e incultura y en síntesis en donde “las condiciones materiales de vida en la miseria absoluta no son propicias para el florecimiento” (Cueva, 2008, pág. 152) cultural, artístico, y más.

3. La perspectiva marxista frente al desarrollismo

En este último orden, pudiera destacarse los aspectos más aproximados al marxismo al que acudió Agustín Cueva, considerando la teoría del desarrollo frente a la economía política, así como los ensambles sociales que refieren a la supremacía feudal, burguesa e imperialista en la historia del Ecuador como de América latina, así también de la fascitización de la sociedad como parte del shock (diría Melanie Klein) para imponer el neoliberalismo por parte del imperialismo.

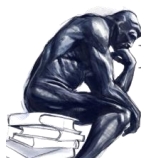
Es decir que tales configuraciones sociales inciden también en el campo de lo ideológico y viceversa, pero también en los procesos de organización social y política del cono sur. Comprendiendo el lastre de una economía precapitalista; de sus rezagos coloniales, y de su posterior pretensión capitalista bajo condiciones feudales aun existentes, frente a lo cual se vuelve relevante la necesidad de reflexionar con respecto a la arbitrariedad de las distintas burguesías de los distintos estados que representan poderío frente a naciones débiles, en donde dichas acciones se reproducen en extensa sucesión, haciendo que aquellos países de economía hegemónica y de talante imperialista subyuguen y opriman a las economías débiles.

Es en relación con esto que Cueva referiría que “la acumulación sin precedentes en uno de los polos del sistema supone necesariamente la desacumulación, también sin precedentes, en el otro extremo” (Cueva, 1979, pág. 13), haciendo una clara alusión a la determinación del modo de producción económica que como colonia, feudo y burguesía persiste la dinámica de la explotación por parte de la Europa virreinal, luego de las burguesías locales y así posteriormente del imperialismo.

En otros términos, la suerte del subdesarrollo latinoamericano deviene del escaso ejercicio de las fuerzas productivas y de la esclavitud institucionalizada, lo cual tuvo como efecto a largo plazo no solo países precapitalistas sino también signados por el subdesarrollo, es decir un capitalismo basado en condiciones ajenas a las de Europa en donde el modo productivo poseía una “relativa estabilidad” frente a la implementación del mismo modo de producción en nuestras condiciones precapitalistas.

Es frente a esto que Agustín Cueva debate si es viable el desarrollo frente a un capitalismo dependiente, es allí que cuestiona la contradicción del capitalismo como condición propia del mismo, y no como una posibilidad de desarrollo frente al subdesarrollo; es decir; considera a la teoría de la dependencia como una teoría que entraña al propio capitalismo, pues esta no aborda la lucha de contrarios expresada en las distintas clases, en donde oprimidos frente a opresores se torna la misma condición que desde la imposición colonial persiste, de allí la consideración histórico-social y las paradojas de los distintos modos de producción son fundamentales para abordar la crisis latinoamericana, que persiste hasta hoy siglo XXI.

En términos generales, la importancia de considerar los fenómenos históricos en el escenario político, ideológico, jurídico o cultural a la luz del desarrollo de las relaciones y fuerzas productivas y sus contradicciones propias que, pese al contexto de desarrollo o subdesarrollo, se hace vital precisamente para no limitarse a formas



particulares o propias de la situación de tal o cual estructura social, lo cual fue ejercido por la socialdemocracia, la tercera vía, el Estado de Bienestar, etc. y de allí que la clara visión desde el marxismo consideró que la teoría de la Dependencia criticaba por una parte a la producción de teorías burguesas pero que por otro lado se critique al marxismo “desde una óptica harto impregnada de desarrollismo y de concepciones provenientes de las ciencias sociales burguesas” (Cueva, 1988, pág. 15).

En síntesis, para la actualidad, la importancia de considerar la dominación política como capitalismo salvaje, como neoliberalismo como fascismo se hace necesario a partir de los criterios ya analizados por Agustín Cueva. Pese a que ya no hay dictaduras militares a las cuales criticó es de entender que el modo de producción vigente implica una actitud omnimoda por parte del imperialismo para ejercer el control de “los países dependientes, con el fin de extraer de ellos la mayor cantidad posible de excedente económico” (Cueva, 2013, pág. 32)

Esto último implicó y continúa implicando la desnacionalización de la economía de forma que el capital terminaba en manos del gobierno de Estados Unidos, lo cual se ha reflejado a lo largo de la historia moderna, en Chile, Argentina, Brasil, México, etc. lo cual significó el monopolio de las economías nacionales sujetadas a engranes de la economía imperial. Lo cual tuvo como resultado la desestabilización de las economías no sujetas a los encadenamientos monopólicos imperiales y a su vez la pauperización del sector obrero.

CONCLUSIONES

Pese al transcurso del tiempo, la vigencia de Agustín Cueva perdura en cuanto a: el compromiso de su perspectiva en contra de la dominación, así como al uso metódico del marxismo como análisis que desentraña la oposición y conflicto de la realidad histórica en los distintos periodos en donde la explotación y la subyugación han persistido. Similarmente a la crítica de toda teoría de tendencia revisionista que desconsidera la lucha de clases como el eje fundamental del efecto de la crisis ecuatoriana y latinoamericana.

Pero así también como un referente que brinda el uso de las herramientas teóricas necesarias para confrontar a la crisis de las Ciencias Sociales de hoy en día, pudiendo así emitir los criterios correspondientes frente a las nuevas tendencias de hoy y especialmente frente a los indicios del resurgimiento del fascismo quien ha tomado bajo su enclave términos eufemísticos que hacen alusión a lo “libertario” a lo “subjetivo” al “individualismo” a una especie de “conservadurismo libertino” que se encuentra expandiéndose silenciosamente a grandes pasos. Y cuánto más en un país como el Ecuador, en donde se ha confundido progresismo con nuevas tendencias de luchas particularistas, pero que, en esencia, no apuntalan a una pugna contra la opresión, la alienación y el capitalismo salvaje; es allí precisamente donde la tendencia irreverente de una postura de iconoclasta como la de Cueva mantiene su vigencia.

BIBLIOGRAFÍA

Cueva, A. (1979). El desarrollo del capitalismo en América Latina. México: Siglo XXI.

_____. (1986). Lecturas y Rupturas. Quito: Planeta.

_____. (1988). Teoría Social y procesos políticos en América Latina. Guayaquil: Editorial de la Universidad de Guayaquil.

_____. (1993). Literatura y Conciencia Histórica en América Latina. Quito: Editorial Planeta del Ecuador.

_____. (2008). Entre la Ira y la Esperanza. Ecuador Colección Bicentenario: Ministerio de Cultura.

_____. (2013). Autoritarismo y fascismo en América Latina. Quito: Centro de Pensamiento Crítico.

Lukács. (1966). Estética, la peculiaridad de lo estético. Barcelona, México: Grijalbo.